

satiempos del día de fiesta hacen muchas ventajas á los del día de trabajo. ¿Será muy cristiana esta profana multiplicacion de pasatiempos? ¿serán todos muy inocentes? ¿se asiste entonces á los divinos oficios? Las personas de distincion se avergonzarian tal vez de concurrir á ellos. Y despues de esto, se pensará que las diversiones del campo son sin consecuencia; que á lo mas son indiferentes; y segun la idea de muchos, absolutamente necesarias. Convengo en que se puede ir á respirar algunos días al campo durante le bella estacion del buen tiempo: convengo en que este desahogo, este levantar la mano de los negocios, del estudio y de las ocupaciones serias es muy licito de suyo, y tambien muy conveniente; pero todas las diversiones de campo han de ser cristianas, y el estar en la campaña á ninguno dispensa en las obligaciones esenciales de la religion.

Reconozco, Señor, el desórden del corazon humano, y desde luego le condeno. Espero, mediante vuestra divina gracia, tener siempre muy presente que no hay estacion, tiempo, ni lugar en que sea licito desagradaros; y confio que de hoy en adelante serán muy inocentes todas mis diversiones.

JACULATORIAS.—Sí, Señor, en todos los tiempos y en todas las estaciones del año os bendeciré y os serviré con fidelidad; siempre y en todas ocasiones resonarán en mi boca vuestras divinas alabanzas. (*Psalm. 33.*)

Bienaventurado aquel que siempre teme á Dios, y que pone todo su gusto en guardar perpetuamente sus divinos mandamientos. (*Psalm. 111.*)

PROPOSITOS.

1 No se puede prohibir á todo género de gentes todo género de diversiones. Las puede haber muy inocentes, y con efecto hay muchas que son muy licitas. El fin es el que todas las debe arreglar. El ánimo continuamente aplicado pide necesariamente algun desahogo; el cuerpo fatigado con el trabajo pide de justicia algun descanso. Las diversiones pueden distraer, pero no pueden ocupar; han de recrear el corazon, dejándole alegre; pero nunca arrepentido. Son perniciosas en siendo demasiadas. No debe ser la pasión ni su alma ni su regla: para ser licitas es preciso que siempre sean cristianas.

2 Retírate en buena hora á la campaña por algun tiempo; pero no te olvides de que esto no te dispensa en las obligaciones de cristiano. Ningun día faltes á tus acostumbrados ejercicios es-

pirituales; antes bien has de procurar hacerlos con mas fervor y con mayor exactitud que la regular y ordinaria. Asiste á la misa todos los días, y ninguna tarde dejes de tener media hora de leccion espiritual, y otra media de oracion retirado en tu oratorio ó en tu cuarto, ó paseándote solo en algun lugar apartado. Cuando se te permitan algunas honestas diversiones mas, no omitas las verdaderas, que consisten en el exacto cumplimiento de todas tus devociones. Si por la distancia de la iglesia no pudieres asistir á visperas los domingos y días de fiesta, no dejes de rezarlas en particular. En el rosario no te dispenses día alguno, como ni en leer algun rato en un libro devoto durante el tiempo que te mantuvieres en la campaña. Le has de considerar como una especie de retiro, ó á lo menos por algunas horas del día. El mismo campo inspira recogimiento; pero el demonio le disipa tanto, que hace omitir en él los ejercicios mas ordinarios de la religion. Preocupa estos artificios, y experimentarás la liberalidad y la dulzura con que recompensa Dios inmediatamente el fervor de una alma cristiana. Cuando se observa todo esto con fidelidad, se experimenta por lo comun mas devocion en el campo que en otras partes.

ADICIONES.

DIA 6 DE AGOSTO.

SAN SIXTO II, PAPA Y MÁRTIR.

SAN Sixto, segundo de este nombre, papa y mártir, fué griego de nacimiento y natural de Atenas; y de gran filósofo vino á ser humilde discípulo de Jesucristo. Siendo diácono de la Iglesia romana, sucedió al papa S. Estéban en la silla de S. Pedro, por los años 257, durante la persecucion de Valeriano. San Sixto es titulado por S. Cipriano prelado pacífico y escelente. El bienaventurado mártir S. Lorenzo, que padeció poco despues de él, viéndole conducir primero á la cárcel, y luego al suplicio, iba tras él quejándose con gran ternura y sentimiento de que le dejaba atrás. S. Sixto le replicó, que él le seguiria dentro de tres días con un triunfo mas glorioso; puesto que á él se le perdonaban los tormentos por razon de su avanzada edad.

Degollaron á S. Sixto de órden del emperador Valeriano, y con él á dos diáconos, Felicísimo y Agapito, y á otros cuatro subdiáconos, llamados Januario, Magno, Vincencio y Estefano. Sixto fué sepultado en el cementerio de Calixto, y los diáconos en el de Pretextato. Algunos creen que S. Sixto fué crucificado y Prudencio en sus himnos lo da á entender; pero la opinion comun de todos los escritores es que murió degollado, como dijimos, y lo notó el cardenal Baronio. Otros dan ocho años á su pontificado, cuando es cierto por las circunstancias todas de su historia, que solo ocupó la cátedra un año.

HIMNO DE SAN AMBROSIO,

PARA LEERSE EL DIA DE SANTA ROSA DE LIMA, 30 DE AGOSTO.

Jesu, corona Virginum,	O Jesus, de las Virgenes corona,
Quem Mater illa concipit,	Concebida en el tálamo de aquella
Quae sola Virgo parturit,	Que sola el fruto dió pura doncella,
Hæc vota, clemens, accipe.	Éstos votos recibe y galardona.
Qui pergis inter lilia,	Entre azucenas puras y fragantes
Septus choreis virginum,	Del Coro Virginal andas cercado:
Sponsus decorus gloria,	Como Esposo el mas bello y agraciado
Sponsisque reddens præmia.	Premias á tus Esposas, tus amantes.
Quocumquetendis, Virgines	Adonde quiera vayas, donde mores,
Sequantur, atque laudibus	Las Virgenes te siguen armoniosas:
Post te canentes curritant,	En pos de tí corriendo presurosas,
Hymnosque dulces personant.	Te cantan dulces himnos y loores.
Te deprecamur supplices,	Pedimos humillados y rendidos,
Nostris ut addas sensibus,	Nos concedas que ignoren las potencias
Nescire prorsus omnia	Todo aquello que hiere las conciencias,
Corruptionis vulnera.	Y toda corrupción nuestros sentidos.
Virtus, honor, laus, gloria,	Sea virtud, honor, gloria, alabanza
Deo Patri cum Filio,	Al Padre Celestial con su Hijo amado
Sancto simul Paraclito,	Y al mas divino Amor nuestro Abogado,
In sæculorum sæcula.	Por los siglos sin fin eternamente.
Amen.	Amen.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN EL MES DE AGOSTO.

	PAG.
DIA I.—San Pedro ad Vincula (ó á la Cadena.).	6
San Felix, mártir.	12
San Felix, patrono de la ciudad de S. Felipe de Jativa.	13
Los santos siete Macabeos hermanos, y su madre, mártires.	16
El Evangelio y Meditacion: De las aflicciones.	21
DIA II.—San Estéban, papa y mártir.	25
San Pedro, obispo de Osma.	31
San Alfonso Maria de Ligorio.	39
La beata Juana de Aza, madre del patriarca Sto. Domingo de Guzman.	44
El Evangelio y Meditacion: De la abnegacion de si mismo.	51
DIA III.—La invencion del cuerpo de S. Estéban proto-mártir.	56
Los santos Nicodemo ó Nicodemus, y Gamaliel.	61
El Evangelio y Meditacion: Sobre el abuso de los beneficios de Dios.	64
DIA IV.—Santo Domingo, confesor, fundador de la órden de Predicadores.	68
El Evangelio y Meditacion: De la palabra de Dios.	80
DIA V.—Fiesta de nuestra Señora de las Nieves, ó del Pesebre.	84
Las santas Afra, Hilaria, Digna, Eunomia y Eutropia, y los santos Dionisio, llamado tambien Zozimo, y Afro, discipulos de S. Narciso obispo de Gerona.	89
El Evangelio y Meditacion: De la devocion á la santisima Virgen.	95
DIA VI.—La Trasfiguracion de nuestro Señor Jesucristo.	99
San Justo y Pastor, mártires.	103
Los doscientos santos mártires del monasterio de Cardena.	107
San Sixto II, papa y mártir.	141
El Evangelio y Meditacion: Sobre el misterio del dia.	112
DIA VII.—San Cayetano, fundador de los clérigos regulares Teatinos.	116
San Alberto de Sicilia, religioso carmelita y confesor.	124
El Evangelio y Meditacion: De la confianza en Dios.	130
DIA VIII.—San Ciriaco, Largo y Esmaragdo, mártires.	134
El Evangelio y Meditacion: De la Fe cristiana.	141
DIA IX.—San Roman, soldado y mártir.	144
El Evangelio y Meditacion: Del Infierno.	150
DIA X.—San Lorenzo, mártir.	155
El Evangelio y Meditacion: De la felicidad de los buenos	